

ECO DE LA ALCARRIA

SEMANARIO CATÓLICO



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL: Un mes, 0'35 pesetas.—Un año, 4 idem.
FUERA: Un trimestre, 1 peseta.—Un año, 4 idem.
NÚMERO SUELTO 19 CÉNTIMOS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: MONTEMAR, NÚM. 1, 2.

GUADALAJARA 17 DE AGOSTO DE 1904

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Año II

Núm. 64

PRECIOS DE ANUNCIOS

Plana 4.ª, 0'02 pesetas centímetro cuadrado; en ídem 3.ª, 0'03 ídem id.—Ídem 1.ª, 0'05 ídem id.

ESQUEMAS DE DEFUNCION

Precios corrientes y económicos según tamaño y plana. Reclamamos a precios convencionales.

DIRÍJANSE LOS ANUNCIANTES A D. ANTERO CONCHA, CORREOS, 2

Se recomienda sea prestado este periódico á algún amigo ó conocido.

UN GRAN ARTÍCULO DE FONDO

Constitúyenlo, sin género de duda, la gratísima y hermosa carta que nos ha dirigido desde Zaragoza un modesto soldado, solicitando la suscripción de nuestro semanario. Con ella honramos muy mucho las primeras columnas del Eco de la Alcarría, sin hacer por nuestra parte comentario alguno, á pesar de aglomerarse y surgir en nuestra mente no pocos, muy laudables y muy decorosos para el que la suscribe, prefiriendo los deduzcan nuestros lectores y los católicos sinceros, los cuales, ¡pluguiese á Dios imitaran y secundasen para su propio bien el alto ejemplo de disciplina y obediencia á las disposiciones eclesiásticas que un humilde y valiente soldado les ofrece y nosotros hacemos público en fruición intental. Siempre fué la fe, patrimonio peculiar del soldado español, el cual, porque conservó en su alma sanas y robustas las creencias religiosas, constituyó á nuestra querida patria en otro tiempo en la más grande nación del continente europeo y á nuestros guerreros en los ejércitos heroicos que dieron victoriosos la vuelta al mundo con la bandera roja y gualda por enseña.

Pero la verdad es que desde que el soldado despreció y olvidó en los cuarteles las prácticas cristianas, sustituyendo á éstas con otras, tal vez la imputación exótica y de todo en todo opuestos y discordantes con la fe y con las creencias católicas, lo cierto es que desde entonces.... ¡oh!.... ¡Pobre España! ¡Desgraciada España, cuna inmortal de los tercios de Flandes y Pavia y de los guerrilleros de la Independencia!

Dice así la carta mencionada:

Zaragoza 6 Agosto 1904.

Sr. Director del semanario ECO DE LA ALCARRIA.

Guadalajara

«Muy señor mío: Siendo mis deseos cumplir en cuanto me sea posible lo dispuesto en las conclusiones formuladas por la Asamblea de la Buena Prensa, y fomentar dentro de mis fuerzas la lectura de los periódicos que se titulan y son puramente católicos, y considerando á ese semanario, cuyo núm. 61, ofrecido por un ser querido ha llegado á mis manos como uno de los comprendidos en la conclusión 2.ª, Punto 3.º de la Sección 4.ª de la Asamblea mencionada, me dirijo á V. suplicándole me anote y tenga como uno de sus suscriptores, para lo cual es adjunto el importe de la suscripción por dos trimestres. Debo hacerle presente que los cortos recursos de un soldado no me permiten por ahora más; pero si le ofrezco hacer extensiva mi suscripción por más tiempo cuando me sea posible.

Esperando que acepte mi oferta al objeto indicado y poder ver á ese semanario entre otros católicos, á los que es-

toy también suscripto, y autorizando á V. para que haga el uso que tenga por conveniente de estas líneas, se ofrece suyo afectísimo amigo y seguro servidor q. b. s. m.—PEDRO ESCRIBANO, Soldado de Caballería.»

Los supuestos martirios de Galileo y Colón

Galileo, Colón, fueron grandes mártires de la ciencia; que digo de la ignorancia, de la soberbia, de la envidia y de la barbarie de sus respectivas épocas.
(Gregorio Carrasco, número 512 de Flores y Abojas).

A GUIA DE PRÓLOGO

III

Con deliberado propósito hemos dejado para el último lugar en el examen y reconocimiento de los testimonios aducidos por Carrasco en pro de los martirios, el nombre de Serrano, á quien éste llama *buen católico*, sin aportar empero prueba alguna, el cual constituye el único argumento, el argumento Aquiles de los mismos. Pues descartados de una parte Mariana y Cantú, de los cuales éste, no sólo no confirma, como Carrasco asegura, los tormentos, sino que, como nosotros hemos demostrado, los niega en absoluto, vindicando á España y á la Inquisición romana de las imposturas protestantes, y aquél nada dice ni en pro ni en contra por lo que respecta á Colón; y con relación á Galileo, nada podía tampoco mencionar, porque, como también hicimos ver, ni tenía que ver con éste la Historia general de España, ni en todo caso fuera dado hacerlo al ilustre jesuita, pues cuando éste la escribió, ni Galileo era conocido en el mundo de los sabios, ni probablemente había nacido todavía.

Trajo, pues, Carrasco, los respetables nombres de Mariana y de Cantú á beneficio de inventario, sin conocer ni haber saludado siquiera sus libros inmortales, es decir, con el solo fin de involucrar y hablar por hablar, de sugestionar por procedimientos pedantescos al *soberano* público, haciendo comulgar á sus cándidos lectores con pesadas ruedas de molino.

Descartados además Lafuente y Castelar, cuyos nombres también baraja Carrasco, pero sin consignar tampoco sus palabras, impulsado evidentemente por los aludidos móviles, queda en pie exclusivamente el nombre de Serrano, sobre el cual vamos á emitir en breves términos nuestro juicio crítico, imparcial y desinteresado.

D. Nicolás María Serrano, hermano de un santo obispo de la Habana, dióse á conocer en la segunda mitad de la última centuria, por sus escritos desaliñados y estropajosos. Piadosillo en su casa, fué siempre liberal en política; afilióse y militó bajo la jefatura de Sagasta, habiendo representado en Cortes varias veces un distrito electoral de Cuba, sin que nos conste adjurara los errores político-religiosos que defendiera en el Congreso con su cooperación y con sus votos.

Dotado de indisputable cultura, hizo algunas traducciones de libros extranjeros, entre otras la *Apología del Cristianismo*, del alemán Hettinger, y escribió en su juventud un compendio de Historia Universal, que después amplió y dió nuevamente á luz en seis gruesos volúmenes, habiendo impreso mucho tiempo después un Diccionario Enciclopédico, única producción suya que nosotros hemos podido consultar, pues la Historia Universal y su compendio, sufrieron en su época el descrédito del mundo sabio y hoy sólo constituyen una singularidad bibliográfica, *rara avis*, con la cual no nos ha sido dado hacernos.

Damos nosotros por auténtico y propio de Serrano el testimonio aducido por Carrasco, pues no queremos sospechar que éste impute también á aquél la falsedad que atribuye á San Pablo, á quien el *católico práctico*, jurando en la palabra de su maestro Castelar, cuelga con la mayor frescura y desahogo esta frasecilla: «*Nihil est tam voluntarium quam religio.*»

Nosotros, que hemos saboreado más de una vez las inspiradas epístolas del Apóstol de las gentes, no hemos en ellas encontrado nunca

semejante enormidad. Pero como tampoco queremos suponer que un católico tenga valor bastante para levantar á San Pablo una calumnia burda y miserable, atrevémonos á suplicar á Carrasco nos manifieste en qué epístola de éste ha leído él las palabras consignadas. Como lo cortés no quita lo valiente, esperamos que Carrasco hará á San Pablo la debida justicia y una verdadera y excelente obra de caridad con nosotros, enseñándonos lo que nosotros no sabemos.

Damos por descontado, íbamos diciendo, el texto de Serrano en su Historia Universal, donde sostiene y afirma, según Carrasco, los martirios del inventor del telescopio y del descubridor del Nuevo Continente.

Pero es el caso que ni por asomo mencionados siquiera en el Diccionario. Esto es cierto de toda certeza y nosotros rogamos á nuestros lectores lean por sí mismos y examinen con sus propios ojos los artículos «Galileo y Colón» de la obra más importante de Serrano, existente en la selecta biblioteca de la Academia de Ingenieros. Ello es exacto, exactísimo y no menos extraordinario y peregrino, sobre todo si se tiene en cuenta, de una parte, que D. Nicolás escribió su Diccionario no pocos años después que la Historia Universal, la cual, según nuestros informes, vió la luz pública por el año 60. Si, pues, cuando hizo esta Historia creyó y mantuvo la existencia de los supuestos tormentos, ¿por qué no los afirma y amplía después en el Diccionario? Porque la oportunidad por otra parte no podía ser más notoria y justa, toda vez que en este libro dedica sendos artículos á las víctimas. Si los martirios existieron en 1860, ¿por qué después Serrano ni siquiera los menciona? ¿*Our tan varie?*

Juzguen, por consiguiente, nuestros lectores, aún en la hipótesis de que Carrasco no haga con Serrano lo que con San Pablo, ¿qué fuerza, qué valor histórico deberá entrañar la autoridad del historiador Serrano, á quien nosotros podemos adaptar el famoso entimema con que Bossuet pulverizó teóricamente el protestantismo: ¿*Varias?* Luego no eres la verdad.

Y juzgue y pronuncie el además *soberano* público su inapelable fallo sobre la bondad y sobre la solidez de los materiales con que Carrasco levantó el edificio de los martirios, el cual derrúbase con fragor y con estrépito al más leve soplo de la crítica por su propia base, por sus mismos cimientos.

En los artículos siguientes estudiaremos á la luz de la verdad histórica los tormentos, de los cuales, como de los historiadores é historias de Carrasco, podríamos decir son, en versos de Campoamor,

«Nada más, niña, qué viento?
—Nada más.»

A. AYLLÓN.

(Continuará).

ESPLIN

A MI QUERIDO AMIGO PEPE CICUENDEZ

¿Pa qué quíes q'esperte, mi amigo del alma?
¿Pa qué quíes q'esperte, si tétricas penas mi espíritu horadan?
Déjame que duerma, déjame que pase solico las horas en la dura cama, pues allí no escucho los ruidos que atruenan la calle y la plaza, los grandes dislates que á muchos se escapan.
Déjame que duerma, que el sueño restaure, si es plácido el sueño, del cuerpo las fuerzas y la paz del alma.

¿Pa qué quíes q'esperte?
¿Pa qué quíes que salga de mi oscuro rincón, si las sombras doquier proyectadas por un cuerpo opaco la luz no resisten, pues la luz las mata?
¿Pa qué quíes que luche con la triste sombra, con la sombra vana?
¿Pa qué quíes que luche con meros espectros, con puros fantasmas?
Déjame solico contemplar á oscuras de mente volcánica, las locas visiones, los necios desplantes, la triste vesania.

La vida es horrible, los días aciagos, las horas amargas, sangrientas las luchas las luchas del alma, y las luchas agotan sus bríos y el placer de existir acibaraban. ¿Qué fuera la vida sin virtud, sin amor y esperanza?

Que calle Faustino que el piano m'esperta, me hastía, me en- que deje las notas de música clásica, y si quiere tocar algo, toque el himno de Riego, que á mis ojos lágrimas y tristes suspiros á mi alma arranca.

¿Pa qué quíes q'esperte transido de penas, de penas amargas?
¿Pa qué quíes q'esperte si no puedo ahogarlas?
Si aquella cabeza, que tú, grande, inmensa reputar osabas, no da luz ni sombra, no es más que un espectro... no es más que un fantasma... Déjame que duerma, déjame solico restañar las llagas, devorar las penas, y nunca te empeñes que en las sombras que de puro miedo [vanas, asimismas se asustan y espantan, de la luz penetre ni un solo destello, ni una sola ráfaga.

¿Pa qué quíes q'esperte? Pa ver los fantoches, pa ver la comparsa de los bombos míticos, pa ver las semblanzas de ojaldre y pasteles y bizcochos y miel de la Alcarría, que va prodigando quien un pobre diablo así propio se llama. Déjame solico metido en mi casa, pues allí no veo ni los pobres diablos ni la indigna farsa.

¿Qué quieres que tenga, si valiente llama un magín soberano al cobarde que hierre en la espalda, que hierre en la espalda y se esconde huyendo se escapa? Déjame que duerma en oscuro rincón de mi casa, pues allí no contemplo fantoches, ni veo semblanzas de los pobres diablos que asimismos se exhiben y alaban. ¿Pa qué quíes q'esperte, pa qué quíes que salga, si el llanto y la risa invaden mi pluma, mi espíritu horadan?

Déjame solico, mi amigo del ama, devorar en silencio mis penas, restañar un paciencia mis llagas.

A. A.

EL PERIODISMO

Indudable es á todas luces la poderosa influencia del periodismo en la constitución y marcha de la sociedad, pudiendo afirmarse, como hecho innegable que impera en todos los órdenes de la vida, lo mismo en el político que en el social y religioso. Desde la última revolución, de triste y funesto recuerdo, en que se sancionan las libertades de perdición, la labor constante del periodismo ha sido socavar los cimientos de la sociedad, creando un ambiente de inmoralidad que ha corrompido á los pueblos, tanto que no hay hogar, trono ni rincón de la tierra adonde no haya llegado su atronadora y fatídica voz, sembrando los gérmenes de disolución social y religiosa y causando los más terribles y funestos estragos. Si, pues, es un hecho probado, que así como el alimento corporal se asimila al ser orgánico, constituyendo el sostén de la existencia física, así la lec-

turá de libros y periódicos viene á constituir el ser intelectual y moral del hombre, no cabe duda del funesto estrago de los malos periódicos, toda vez que el hombre más tarde ó más temprano se hace esclavo de lo que lee, asimilándose y apropiándose las malas doctrinas con más facilidad y prontitud que las buenas, por su propensión en inclinarse á lo malo, efecto de su naturaleza depravada y corrompida por la culpa.

Hoy, pues, que por obra del liberalismo se conceden á la verdad y al error los mismos derechos, ¿quién duda que si no se atajan los progresos del mal, éste ha de triunfar contra la verdad, hundiéndose á la sociedad en el caos del error y de la inmoralidad? Como, pues, la palanca del liberalismo es el periódico, que proclama á los cuatro vientos el *non serviam* de Lucifer, ó sea la emancipación del hombre de todo yugo divino, social en todos sus órdenes é individual, á este periodismo hay que combatir. Deber de conciencia es, por lo tanto, de todo buen católico, contribuir en la medida de sus fuerzas á la total destrucción del periodismo liberal, ya de un modo negativo, absteniéndose de la lectura de todo periódico sospechoso de la nota de secretario, como son todos los liberales, desde los más moderados, que son por cierto los más terribles, porque inoculan más suavemente el veneno del error, hasta los más exaltados y fieros; ya positivamente cooperando al sostén y progreso de los buenos periódicos, unos con su óbolo, otros con sus talentos y su pluma, poniéndolos al servicio de la buena prensa, el Sacerdote en la predicación y en las catequesis, y todos con la palabra y el ejemplo, abominando el liberalismo condenado por la Iglesia y haciendo pública y privadamente protestas de fe y adhesión inquebrantables al dogma y á la moral católicas, hasta ahogar la voz de los sectarios y reducirlos al silencio. Estaba en el ánimo del que escribe estas mal trazadas líneas citar por su nombre á los periódicos sectarios, pero además de ser conocidos de todos, se ha iniciado ya la batalla contra ellos en la Asamblea de la Buena Prensa, por quienes tienen la misión divina de dirigir y ordenar las huestes del catolicismo para el feliz éxito de la lucha, y en sus acuerdos y conclusiones, que deben estudiarse y observarse para todos los católicos, se expresan con sus nombres los periódicos que no pueden leerse: esperemos, pues, las instrucciones que se nos den por la Comisión ejecutiva de dicha Asamblea, obedeciendo y cumpliendo cada cual en su esfera cuanto ordene, seguros de que estando con nosotros el Señor, cuya causa defendemos, el triunfo no se hará esperar; pues nunca pueden prevalecer la tierra contra el cielo ni las tinieblas contra la luz, ni las sinagogas de Satanás contra la Iglesia de Cristo. La Iglesia hablará, y si los católicos escuchamos dócilmente su voz y seguimos el rumbo que nos marque, enmudecerán cayendo á diestra y á siniestra todos sus enemigos, se purificará esta atmósfera saturada de libertinaje, se disiparán las sombras del error, y brillará con su hermoso resplandor la luz de la verdad.

Entre tanto, constándonos á ciencia cierta que por derecho natural, por derecho positivo divino, y por derecho eclesiástico, está prohibida á todos los fieles la lectura de los periódicos malos; perteneciendo á esta clase todo los liberales, de ellos debemos abstenernos é imponer esta misma prohibición á aquellos que nos están encomendados y de los cuales tenemos que dar cuenta á Dios. Un celo prudente con la gracia del Señor sugerirá á cada uno los medios de obtener este fin, para que nuestra labor resulte fructuosa, de gloria al Señor, de honor á la verdad y de provecho para nosotros y para la sociedad.

UN PÁRROCO.

Una jira militar en Marchamalo

El Colegio de Huérfanos de la Guerra, que el año pasado hizo una excursión á esta villa el día 15 de Agosto, festividad de la Asunción de Nuestra Señora con el fin de celebrar en ella la fiesta de su titular y patrona, ha repetido éste la jira con viva complacencia de los huérfanos y satisfacción sobreabundante del vecindario, que se ha manifestado con ellos justamente obsequioso.

Al mando del Coronel Director Sr. Faura, y de los capitanes Marcén, Maturana y primer teniente Valverde, llegaron los huérfanos á las diez de la mañana en correcta formación, y después de practicar diversos ejercicios tácticos en orden cerrado en la espaciosa plaza, penetraron en el templo parroquial para oír la Misa que celebró el capellán del Colegio Sr. Arias, ayudado por el párroco nuestro querido Director y el capellán del hospital provincial Sr. Cicuéndez.

Á las doce sirvióse á los huérfanos, diseminados y vivaqueando bajo los olmos y los plátanos que forman un toldo deleitoso en la plaza, una suculenta comida, cuyo menú, redactado por el capitán Marcén en elegante cartulina de los colores nacionales

en forma de bandera, fué del tenor siguiente:

1.º Tiro á corta distancia contra secciones de cangrejos y jamón, desplegados en guerrilla, aprovechando el momento en que atraviesan unos arrozales.

2.º Ataque á la bayoneta de una trincherera de filetes empanados.

3.º Tiro por sumersión contra una pirámide de tortillas.

4.º Fuego rápido, aprovechando la aparición repentina de frutas, dulces y del cabecilla Melones.

Todo lo cual los jóvenes alumnos practicaron con precisión y rapidez admirables y un envidiable y encantador apetito. A continuación verificóse asimismo bajo la salvadora sombra de una copuda acacia, la comida de los jefes y oficiales. En ella tomaron parte el Director del Colegio, que colocó á sus lados á los Sres. Alcalde y Párroco del pueblo, el Teniente Coronel señor Gastalver, los capitanes Barberán, Merlo, Benito, Moreno-Navarro, Maturana, Marcén, Gutiérrez, médico Sr. Ipparraguirre, el de la localidad Sr. Cuevas, Capellanes Arias y Cicuéndez, teniente Valverde y los Sres. del Vado, Villapececlín, Molinello, secretario del Ayuntamiento, Tomás, Celada, León, de Lucas y otros que lamentamos no recordar, habiendo reinado la más perfecta cordialidad durante el acto, que fué presenciado por numeroso público, colocado en torno de la improvisada mesa.

Obsequióse á la caída de la tarde en las Casas Consistoriales al profesorado con un *lunch*, pastas, licores, y cigarros. Al final del cual el Coronel Director inició los brindis con uno muy sentido y elocuente de gratitud y reconocimiento á las Autoridades y pueblo de Marchamalo. Contestó al Sr. Faura el Sr. del Vado con vivas á los Huérfanos de la Guerra, y nuestro director leyó, en medio de un religioso silencio, el siguiente soneto, que arrancó prolongados y nutridos aplausos á todos los comensales, los cuales felicitaron al Sr. Ayllón calurosamente.

A los Huérfanos de la Guerra

SONETO

Huérfanos de la guerra, una alevosa Traición, como el perjurio fementida, Á vuestros padres arrancó la vida En la campaña trágica y gloriosa. Do vertieron su sangre generosa Por el honor de su nación querida, Que á vosotros, cual madre agradecida, Siempre os brindó su protección piadosa. Huérfanos de la guerra, descendientes De los soldados que en Bailén y Otumba Su sangre derramaron á torrentes, Postraos de vuestros padres en la tumba Jurando seguir siempre á los valientes, Cuyo nombre inmortal doquier retumba.

En resolución, que Cervantes diría: Un hermoso día de sana y nutritiva expansión para los del Colegio de los Huérfanos y de regocijo popular para el vecindario de Marchamalo, el cual ha experimentado nuevamente este año satisfacción intensa en la jira militar que ojalá repitase en lo sucesivo. En nombre de la hospitalaria y culta villa, nos complacemos en testimoniar desde estas columnas á los dignos jefes y oficiales del Colegio la gratitud más íntima, deseando que la excursión forme costumbre para los años venideros.

EL CORRESPONSAL.

EL SERMON DE SAN ROQUE

NARRACIÓN ALCARREÑA

La serie de calamidades que había traído el ejército invasor de Napoleón sobre la región alcarreña, parecía que se iba amenguando, así que los moradores del pueblo de Yélamos de Arriba dispusieron celebrar la fiesta de su santo patrono San Roque, con todo el esplendor y garbo á que estaban acostumbrados; anunciáronlo por toda la comarca, y al mismo tiempo hicieron saber que el sermón lo predicaría cierto fraile, gran orador, que desde Madrid, donde estaba, se había venido á su tierra—lo cual quería decir que era alcarreño—no sabían por qué motivo, aunque sospechaban era huyendo de los franceses.

Con estos incentivos, los bailes preparados, y con el de las famosas *sarmenteras*, vulgo bodegas de dicho pueblo, no hay que decir que en la víspera y en el día del Santo se llenaron sus caminos de viandantes y viandantas, llevados por el deseo de festejarlo, cada uno á su manera.

Gozo debía dar en este día andar por aquel valle, poblado en el fondo, de casas, árboles y huertos, en sus faldas, de montes y bodegas, cubiertas con grandes hacinas de sarmientos, y por todas partes de gente bulliciosa y alegre y amiga de divertirse; y digo esto, porque aun hoy día se experimenta grata satisfacción cuando se tiene la dicha de ver este pueblo, que es algo así como debieron ser casi todos los pueblos de esta parte de la Alcarria á principios del siglo pasado, y cuando no habían descujado neciamente los montes de sus vertientes.

Al otro día las campanas de la iglesia

habían volteado á su gusto, llamando con escandalosa alegría á los fieles á misa; éstos habían acudido, y aquella había empezado con toda solemnidad: como que al oficiante le asistían los párrocos de Irueste y Romanones, tocaba la misa el sacristán de Santa María de Bribuega y la cantaba el del Olivar, que, según fama de entonces, no existía en veinte leguas á la redonda otro de su oficio que le echara la pata.

Cuando el organista más entusiasmado estaba con sus trompetas, el cantor se rogoeaba con sus gorgoritos y los fieles se asombraban con tanta magnificencia, erizóse por un ángulo de la iglesia un pequeño rumor, que extendiéndose de persona en persona, fué llevando la inquietud y el desasosiego á todos los ámbitos del templo; como el rumor en vez de cesar iba en aumento, y convirtiéndose casi casi en escándalo, pues no faltaba quien lo abandonaba, ni mujeres que se santiguaban ni hombres que, olvidándose del sitio en que estaban crispaban los puños y juraban con la mirada, el predicador, que todo lo observaba desde la puerta de la sacristía, llamó á uno de los que más cercanos estaban y le preguntó por el motivo de aquel alboroto. Este, entrando precipitadamente, le dijo:

—Que los franceses, según ha dicho un vinatero de Sigüenza que acaba de llegar, lo vienen arrasando todo.

—¿Cómo es eso?

—Pues que han pegado fuego á Cifuentes.

—Infames,—interrumpia el fraile.

—Han saqueado á Trillo, han robado á los dos Gárgoles...

—Ladrones,—decía el religioso por lo bajo.

—Han asesinado en Gualda á dos pobres infelices.

—Asesinos,—murmuraba sin dejar de pasearse.

—Han que...

En este instante los mayordomos del Santo entraban para acompañar al predicador hasta el púlpito, según costumbre, y corroboraron todo lo que el otro había dicho entre las exclamaciones del fraile; y viendo que ya era hora de que éste saliera, se lo avisaron para que hiciera lo que creyera oportuno.

Entonces el fraile con las manos metidas en las mangas de su hábito, y grave y descolorido, salió de la sacristía, se dirigió al altar mayor precedido por los mayordomos, no se acercó á por la bendición del sacerdote, y sin detenerse un minuto, subió al púlpito, impuso silencio con un ademán y dijo:

Hermanos: Ya sabéis los atropellos que están cometiendo los franceses; por el estado de vuestro ánimo y por el del mío, ni debo ni puedo predicaros, y mucho menos de San Roque, porque, ¿quién fué San Roque? un francés, pues de mala sangre malas morcillas. He dicho. Y se bajó del púlpito entre las aclamaciones más estrépitosas y patrióticas que jamás se dieron en ningún templo español contra los odiosos invasores franceses.

ANDRÉS FALCÓN Y PARDO.

EXCELENCIAS DEL NÚMERO 7

- En el día 7.º descansó el Señor.
- A las 7 semanas salió de Egipto el pueblo de Israel.
- En el mes 7.º se concedía perdón general á todo el pueblo.
- En el año 7.º descansaba la tierra no sembrándola ni trabajándola.
- 7 animales puros mandó Dios á Noé pusiera dentro del arca.
- 7 días esperó Noé para que volviera la paloma al arca.
- 7 días volvió la paloma á estar dentro.
- 7 veces rociaba el Sacerdote al pueblo el día de perdón.
- 7 veces con 7 trompetas rodearon los Sacerdotes los muros de Jericó.
- 7 bocinas anunciaban el año Santo ó de jubileo.
- 7 veces mandó Eliseo á Naamán se lavara en el Jordán para curar la lepra.
- 7 son las peticiones del Padre Nuestro.
- 7 son los Sacramentos.
- 7 son los Donces.
- 7 los panes distribuidos por el Señor en el Desierto.
- 7 fueron las espuelas en que recogieron los fragmentos.
- 7 los Diáconos elegidos por los apóstoles.
- 7 los sellos del libro del apocalipsis.
- 7 los ángeles que asisten de continuo ante el trono de Dios.
- 7 las Iglesias de Asia fundadas por el Evangelista San Juan.
- 7 los años que estuvo Jesús en Egipto.

RETRACTACION DE UN PARROCO

Practicando ejercicios espirituales en Sigüenza gran número de Sacerdotes, después de una fervorosa meditación, el señor D. Ignacio Adrada, Canónigo de aquella Santa Iglesia, dió lectura á un documento que le había entregado un Sacerdote ejercitante, en el cual se retractaba solemnemente

de todas las falsas apreciaciones y errores que cometió en la publicación de una hoja impresa que corrió por la Diócesis, con el pseudónimo de *Un Párroco alcarreño*.

El acto fué tan conmovedor, que todos los presentes se llenaron de gozo santo y de suma alegría, al ver que el Señor había inspirado en aquella alma sentimientos de tanta humildad.

El muy digno Sr. Provisor invitó á todos á dar gracias á Dios por la merced que había dispensado al Sr. Cuadrón, autor del referido pseudónimo, dándole á conocer la gravedad de su delito.

Inmediatamente todos, á dos coros, cantaron un *Te Deum* en acción de gracias al Todopoderoso, siendo digno de ver que algunos hasta derramaban lágrimas, emocionados por el acto que se realizaba.

A propuesta del Sr. Provisor salió una comisión compuesta de los señores maestrescuela D. Ignacio Adrade y el señor párroco de Cifuentes á significar á D. Victor Cuadrón el agrado con que todos habían escuchado su retractación, mereciéndoles desde este momento mayor aprecio y estimación que antes le habían significado.

¡Gloria á Dios y á la Virgen Inmaculada! á la que fueron consagrados estos ejercicios y á la que se debe tan singular beneficio.

UN LIBRO INDISPENSABLE

La casa editorial Sucesores de Manuel Soler, de Barcelona, acaba de enriquecer su valiosa y nutrida Biblioteca con un nuevo Manual intitulado *Medicina Doméstica*, que es una verdadera guía para los primeros auxilios en casos de enfermedades apremiantes y en los accidentes desgraciados, debido á la pluma del Dr. D. Alfredo Opisso, ventajosamente conocido como hombre de ciencia y publicista.

La nueva obra, aparte su utilidad permanente en el seno de las familias, donde siempre es necesario un *Manual de la Enfermera*, está concebida y planeada en un sentido eminentemente práctico y reúne todas las condiciones que exige un libro de vulgarización, lo mismo en lo referente al lenguaje y el tecnicismo, que en la distribución de las materias, á cuyo objeto se ha adoptado el orden alfabético como el más indicado para la fácil consulta de lo que se busca.

El manual *Medicina Doméstica* es indispensable en todos los hogares, pues en él encontrarán las madres y cuantos hojeen el libro, no remedios de la medicina empírica ó casera, sino consejos y prescripciones basadas en los más rigurosos principios científicos, que podrán utilizar de momento en cualquier caso ó síntoma de enfermedad que se presente, ya que este es el fin primordial de la obra en la que de paso se combaten perniciosas prácticas y supersticiones inveteradas.

El Dr. Opisso ha procurado que en la lista de enfermedades no faltara ninguna de las que necesitan ser atendidas desde el primer momento, y aún en ocasiones pueden curarse sin intervención facultativa, excluyendo á la vez todas aquellas que sólo el médico debe tratar.

La reputación científica del autor nos revela de entrar en detalles que por otra parte harían interminable nuestra tarea, pero no creamos ocioso marcar los puntos capitales en que descansa la obra *Medicina Doméstica*, para que resalte la importancia de la misma y la utilidad que ha de reportar á las familias. En ella se desarrollan, entre otros, los siguientes temas:

- Prácticas y remedios que deben desterrarse.
- Asistencia de los enfermos.
- Remedios externos sólidos y líquidos.
- Remedios externos gaseosos.
- Vaporizaciones.
- Remedios internos líquidos y sólidos.
- Alimentos.
- Botiquines.
- Desinfectantes.
- Primeros auxilios de las enfermedades.
- Accidentes: cuidados que hay que prestar de momento; examen de lesionados, modo de desnudarlos, vestirlos y transportarlos.
- Vendajes y aparatos.
- Envenenamientos.

Con solo lo anunciado se comprenderá el valor de la obra *Medicina Doméstica*, que es una nueva manifestación de la patriótica tarea años ha emprendida por los Sucesores de Manuel Soler, de Barcelona, de procurar que los conocimientos útiles derivados de las ciencias, artes é industrias penetren en todas las clases sociales por medio de la económica, nutrida y popular Biblioteca de Manuales.

La obra que hoy recomendamos al público forma un volumen de más de 300 páginas en 8.º mayor, va acompañada de numerosos grabados que facilitan la comprensión del texto y cuesta solamente dos pesetas.

NOTICIAS GENERALES

Un rasgo de Pío X.—El corresponsal en Roma de la *Karnter Zeitung* cuenta el siguiente rasgo, de cuya autenticidad responde: Habiendo fallecido el Arzobispo de Palermo, surgieron tales dificultades en el seno del Cabilado Catedral, que los canónigos no llegaban á entenderse para nombrar el nuevo Vicario Capitulár. Lo supo Pío X, y al punto, por telegrama, designó para este puesto a un Padre Capuchino, Cura de una parroquia de Palermo.

Produjose gran emoción entre los Capitu-

ECO DE LA ALCARRIA

SEMANARIO CATÓLICO

PRECIOS DE ANUNCIOS

Plana 4.^a, 0'02 pesetas centímetro cuadrado; en ídem 3.^a, 0'03 íd. íd.; en ídem 1.^a, 0'05 íd. íd.
ESQUELAS DE DEFUNCIÓN: Precios corrientes y económicos, según tamaño y plana. Reclamamos, á precios convencionales. *Diríjanse los anunciantes á D. Antero Concha, Correos, 2.*

AGUAS Y BANOS DE SICILIA EN JARABA DE ARAGON

SON LAS ÚNICAS EN EL MUNDO QUE CON MÁS RAPIDEZ CURAN LA DIABETES SACARINA. SU TEMPERATURA DE 32 Á 32 CENTÍGRADOS; HAY MEDIOS DE CALEFACCIÓN PARA ELEVAR SU TEMPERATURA Á LA QUE DESEE EL ENFERMO Ó PRESCRIBA EL SR. MÉDICO-DIRECTOR. EFICACÍSIMAS EN LOS CÓLICOS NEFRÍTICOS, NEPÍTICOS Y EPÁTICOS; CÓMODA INSTALACIÓN; PRECIOS ECONÓMICOS; CLIMA TÓNICO Y AMPLIAS ALAMEDAS.
 AL LLEGAR Á LA ESTACIÓN DE CETINA (LÍNEA DE MADRID Á ZARAGOZA), PREGUNTAD POR EL COCHE DE LOS BAÑOS DE SICILIA.

10-5

EL BUEN GUSTO

Fábrica de Gaseosas de Meliton Dombriz

Esta acreditada casa tiene el honor de ofrecer á su numerosa clientela las más exquisitas gaseosas de todas clases y las mejores de la provincia, por ser de bicarbonato puro.

PASEO DE LAS CRUCES.—GUADALAJARA.—P.

DINERO POR ALHAJAS Y ROPAS

Hortaleza, 49 y 51 y Magdalena, 42 (esquina á Antón Martín)

No hay casas que vendan más barato las alhajas, relojes, capas, mantones de lana y de Manila, impermeables, paraguas, trajes, escopetas, revolvers, que estas dos de los hermanos DIAZ.

Hortaleza, 49 y 51 y Magdalena, 42.—MADRID

LA UNION Y EL

COMPANÍA DE



FENIX ESPAÑOL

SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL

40 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y SOBRE LA VIDA

COSECHAS

Subdirector en Guadalajara, D. JULIAN RAMIREZ, Plaza de Don Pedro, 1.

LA AURORA

IMPRESA EDITORIAL, LIBRERIA, PAPELERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

BAJO LA DIRECCIÓN DE **DON ANTERO CONCHA**

PLAZA DE SAN ESTEBAN (CORREOS), 2, CUADALAJARV

Este Establecimiento es el más antiguo é importante en su clase de los de esta Capital y su provincia, como lo indica el siguiente extracto de los ramos que abraza:

SECCIÓN 4.^a--PAPELERÍA.--Grandes surtidos en papeles de hilo de las mejores fábricas catalanas y aragonesas, en resmas ó cortado para oficios, papeles en rama blancos y de colores, tamaños dobles y cuádruples, de Manila y de estraza para los comerciantes, boticas, etc., papel de cartas liso y rayado, desde lo más superior á lo más económico, sobres blancos y de color para cartas y oficios, estuches de cartas y sobres en papeles escogidos, blancos, vergé y luto de todos tamaños. Gran especialidad en papeles titulados de la Concha, fabricación exclusiva de esta casa, clase hilo, propia para expedientes, á nueve pesetas resma y de cartas vergé ó liso en blanco y luto, etc., etc.

SECCIÓN 5.^a--OBJETOS DE ESCRITORIO.--Surtido abundante y escogido de los inmensos artículos que comprende este ramo, como son tinteros y escribanías de todas clases y variadas formas, tinta de las mejores fábricas, plumas de todos los sistemas, portaplumas, lápices, reglas, cuadradillos sencillos ó en juego metálico, timbres, carteras, cartapacios etc., etc.

SECCIÓN 6.^a--ESCUELAS.--En obsequio á los señores Maestros, que nos lo han venido reclamando, hemos establecido recientemente surtido completo de libros y menaje de Escuelas, que expendemos á los mismos precios que las casas editoriales de Madrid, Burgos y Barcelona, obteniendo los consumidores la ventaja de tener reunido en este Establecimiento lo que está diseminado en toda España y facilitando su adquisición con ahorro de portes, comodidad del pago que pueden hacer los habilitados. Especialidad en papel pautado bueno de las seis reglas, á 4'50 pesetas resma; higiénico en tinta verde á 5'50 pesetas y gráfico de Caballero á 7 pesetas; tinta en frascos ó en polvo, cajas de plumas de todas reglas á 90 céntimos una; pizarras, pizarrines, etc., etc.

OBRAS DE ACTUALIDAD DE VENTA EN ESTA CASA

IMPORTANTE

Se han recibido en esta Casa colecciones completas de los Manuales Soler, que se venden juntas ó por Manuales sueltos á los precios mismos de Barcelona.

La colección completa cuesta 72 pesetas 50 céntimos, y á los que la adquieran se regala una Etágera (Librería) para la colocación de los libros. Los Manuales son al precio de 6, 8 y 10 reales, según su volumen, y tratan de industrias y asuntos variados, útiles á toda clase de personas.

— Nuevo Manual Soler —

Medicina Doméstica

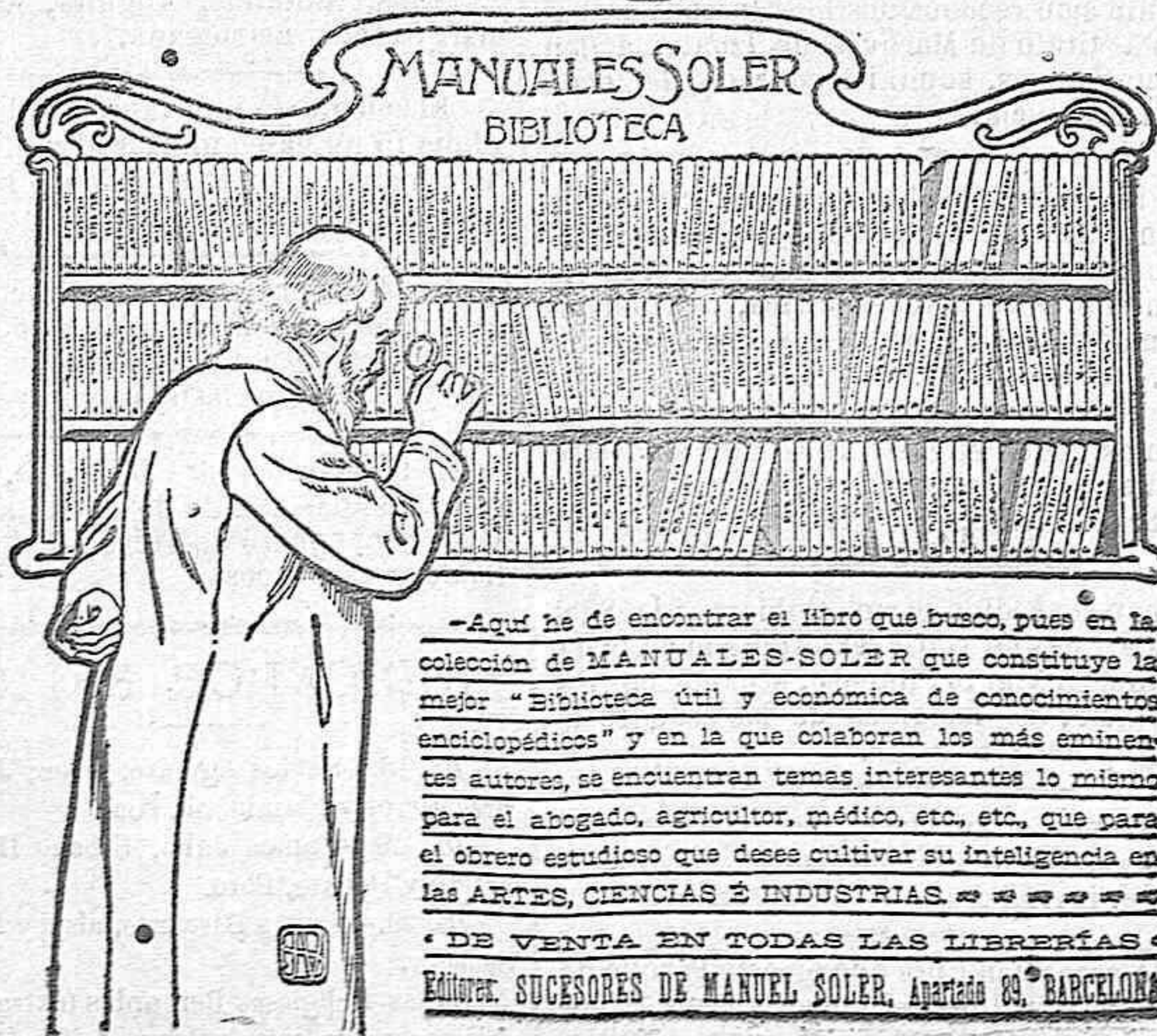
Guía para los primeros auxilios en casos de enfermedades apremiantes y en los accidentes desgraciados

por D. Alfredo Opisso.

Forma un tomo, 11x16 centímetros, de más de 300 páginas y se vende á 2 pesetas ejemplar encuadernado en tela.

NUEVA GUÍA COMPLETA INDICADOR DEL VIAJERO

Se halla de venta la correspondiente al presente mes de Agosto, que consta de 744 páginas y un gran mapa con todos los ferrocarriles de España, extensiva á las demás vías de comunicación, al precio de UNA PESETA ejemplar. Se admiten anuncios de fondas y demás útiles á los viajeros, según tarifa.



—Aquí se de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES-SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desea cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS É INDUSTRIAS.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS.
 Editores: SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 93, BARCELONA

SOL DE LA TARDE

por G. Martínez Sierra.

Con un prólogo de Santiago Rusiñol, es un volumen en 4.^o que consta de 245 páginas con ilustraciones á varias tintas.

Precio: 3'50 pesetas.

EPISTOLARIO

por Angel Ganivet

Un tomo en 4.^o de 292 páginas, texto selecto, impresión esmerada.

Precio: 3'50 pesetas.

CASTILLA

por Leonardo Williams.

C. DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Obra de tamaño como la anterior. Consta de 194 páginas con grabados. En ella se describe, con todo género de detalles, la imperial ciudad de Toledo.

Precio: 3 pesetas.

DEFENSA DE LA POESÍA Y OTROS ENSAYOS

por Shelley

Un tomito en 4.^o de 90 páginas.

Precio: 1 peseta.